

CORRUPCIÓN, TRANSPARENCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

En la historia económica contemporánea un nutrido número de economistas respaldaron la tesis de la neutralidad de los valores de la ciencia económica, según la cual existe una red de relaciones sociales, aquellas que transitan por el mercado, que no necesitan ser sometidas al juicio entre ética y economía. De acuerdo con esta tesis la acción económica de la empresa siempre ha sido juzgada a partir de su aportación al bienestar común por el mero fin de producir valor añadido. La acción económica, según el paradigma principal de la teoría económica, se diferencia de los otros tipos de acción humana porque elude la moralidad sin ser contraria a la misma. El desarrollo del modelo actual de mercado y los numerosos casos de irresponsabilidad corporativa hacen tambalear los cimientos del dogma de la neutralidad del mercado.

La corrupción y a falta de información relevante y neutral es uno de los factores que más ha contribuido a la erosión de ese dogma y es uno de los principales obstáculos del desarrollo sostenible tanto a nivel económico, social como político y que afecta tanto a países desarrollados, emergentes, como en vías de desarrollo. ☺

ORENCIO VÁZQUEZ, coordinador del Observatorio de RSC, **ELENA SALGADO** y **RENATO SIBONI**, analistas Observatorio

CON EL FOCO EN LAS PERSONAS

Si lanzamos una mirada a 2017, podríamos decir que ha sido el año de calendario político ajetreado y dosis de incertidumbre macroeconómica más bien altas: Brexit, inflación y BCE (política expansiva que ha permitido ganar tiempo para reformas estructurales y que desafortunadamente no se ha aprovechado), economías emergentes que crecen a un ritmo dos veces mayor que las economías avanzadas, la desaceleración económica de China (a pesar de que sigue creciendo a un 6.2% el PIB) y Estados Unidos con un crecimiento no exento de incertidumbre.

Probablemente, uno de los mayores aprendizajes de la última década es la fragilidad, que nos confiere la interdependencia. En este caso, global. Es cierto que esa misma interdependencia es la que favorece el empuje de algunos que pueda provocar transformaciones hasta hace poco inimaginables al mismo tiempo que dificulta el papel de aquellas organizaciones con una visión muy cerrada en su propia problemática o realidad. En un entorno claramente interconectado, las organizaciones pierden capacidad de controlar directamente y de forma unívoca el resultado de su intervención. ☺

ANA SAINZ,
directora general de la Fundación SERES



RESPONSABILIDAD SOCIAL Y SOSTENIBILIDAD

La Responsabilidad Social y el desarrollo sostenible son dos conceptos diferentes, cuya integración a lo largo de los años han tenido progresos significativos en la forma en que las empresas ven y perciben sus operaciones pero hasta ahora, no solo no se ha producido esa necesaria e imprescindible integración, sino que todavía falta mucho camino por recorrer. Así, por ejemplo British Petroleum tenía todas las etiquetas y cumplía todos los estándares de RSC, estaba incluido en el Dow Jones Sustainability, etc, etc.. cuando produjo el mayor vertido de toda la historia de la humanidad. Investigadores de la Universidad de Harvard revelaban hace poco que Exxon había engañado sistemáticamente y deliberadamente en sus comunicados desde 1977 respecto al cambio climático. Es decir, algo falla.

En España, los informes del Observatorio de RSC revelan en sus exhaustivos informes sobre las 35 empresas del IBEX que seguimos encontrándonos con problemas ya conocidos hace tiempo: de dónde y cuánto tributan las empresas, de sedes en paraísos fiscales, de desigualdad de ingresos entre los empleados, de impactos ambientales significativos y también de derechos humanos dentro, pero más fuera de las fronteras. ☺

FERNANDO PRIETO,
Observatorio de la Sostenibilidad



EL DIVIDENDO DE LA LONGEVIDAD

Un dividendo demográfico es un grupo importante de personas que constituyen una fuerza de trabajo potencial que en un momento determinado puede hacerse efectiva mejorando con ello la productividad y, en definitiva, la producción de bienes y servicios.

A lo largo de la historia reciente han existido tres grandes dividendos demográficos. El de las mujeres, que se hizo realidad cuando se incorporaron masivamente al trabajo en los años 70 del siglo pasado. El de los jóvenes, en las sociedades en desarrollo que bien educados y con las debidas oportunidades podrían ser una fuerza de gran potencia para impulsar sus economías. Y ahora, el de los mayores, en los países desarrollados, personas entre los 55 y 80 años, que gozan de buena salud y que quieren y pueden seguir trabajando, aun cuando no siempre encuentran las oportunidades para ello.

En sociedades cuya evolución demográfica se define por una escasez de jóvenes debido a la caída de la natalidad y la abundancia de mayores como resultado del envejecimiento estos jóvenes-viejos, podrían jugar un papel fundamental en unos mercados de trabajo que van a necesitar más efectivos. ☺

RAFAEL PUYOL,
presidente de SECOT

